

En busca del dios Mercurio (Historia)



Cuentan que un joven llamado Claudio, en el siglo II d.C. llegó a su casa situada en Coy y fue a darse un baño en las termas. Entonces pidió a su criada que preparase todo lo necesario para realizar la ofrenda al dios Mercurio.

Claudio había regresado desde Eliocroca de hacer una buena venta de ganado y quería darle las gracias al dios Mercurio .

Claudio enciende el incienso y ve cómo el humo envuelve al dios y recuerda cómo su padre le había contando que Mercurio era el dios protector de los caminantes y de los oradores capaces de hablar muy bien y convencer a la gente para hacer buenos negocios. El dios llevaba alas en la cabeza para poder ser el mensajero más rápido de todos los dioses. Llevaba una vara en la mano izquierda como símbolo del buen caminante y una bolsa con dinero en la mano derecha como símbolo de protección a los comerciantes. Esta escultura la habían traído desde Italia hacía más de un siglo y estaba hecha de bronce.

Tuvieron que pasar muchos años hasta que en 1959 el vecino de Coy Salvador Martínez Oliver encontrara la escultura haciendo unas obras en el lavadero del pueblo. Desde 1992 esta escultura se encuentra en el museo.

Nuestros detectives tienen que buscar la estatua y decir en qué parte del museo se encuentra.